

70 años de nuestra RUP: décadas de transmisión sin interrupciones



LAURA VERÍSSIMO DE POSADAS¹

Parece tan vieja y, sin embargo, es más joven que yo. Una de esas viejas que en algunas familias está siempre disponible para los suyos y en cuyo mundo se quiere tener un lugar. Muchos conocimos la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* antes del ingreso al instituto. Allí leímos a quienes no conocíamos más que por sus textos, luego los escuchamos en los congresos y establecimos con ellos transferencias que fueron diseñando nuestro periplo formativo. Porque fue por lo leído o por lo escuchado que elegimos analistas, supervisores... pero no docentes, ya que el plan de seminarios, en aquellos años 90, era cerrado, no dejaba posibilidades de opción.

Haciendo un salto en el tiempo, 20 años después (2010-2012) acepté hacerme cargo de la dirección de la RUP sin haber integrado nunca la Comisión de Publicaciones. Había visto, con asombro, a colegas cargando resmas de papeles para corregir durante las noches. Sobrevolaba la idea de que solo analistas podían realizar la tarea de corrección de textos de analistas.

A diferencia de otros momentos en los que el miedo nos hace equivocarnos, en aquel el susto me llevó a un acierto: el de rodearme de un grupo grande de colegas, algunos viejos amigos y otros apenas conocidos, así como de analistas en formación con los que no había compartido nin-

1 Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Montevideo, Uruguay.
lverissimodeposadas@gmail.com

gún espacio antes.² La diversidad intergeneracional y lo imprevisto de lo desconocido fue, entonces, la apuesta de partida, un acicate que, creo, nos hizo más lúcidos y más creativos.

Todos los aspectos de la revista fueron puestos en consideración de la comisión y con interlocutores externos. Con ellos aprendimos sobre la importancia de establecer y cuidar las señas de identidad de la RUP. El rediseño de la revista, que se mantiene hasta hoy, además de su valor estético busca asegurar su visibilidad en el mapa de las publicaciones psicoanalíticas de la región y del mundo. Buscábamos transmitir también, a través de los aspectos formales, el modo como la concebíamos: como espacio de reunión de la producción de nuestra institución y, a la vez, abierta a integrantes de otras instituciones psicoanalíticas de nuestro país y del extranjero. Como un sismógrafo, registra movimientos apenas se esbozan y los debates que se despliegan en el mundo del psicoanálisis, y más allá de este, los movimientos en otras disciplinas científicas y artísticas con las que el psicoanálisis dialoga.

Apostamos también a que cada número fuera discutido por el siguiente dando continuidad, sobre todo en la sección «Polemos», pero no solo en ella, a los debates planteados. Promovíamos, así, rupturas y continuidades, haciendo de las «Conversaciones» y el «Humor» espacios permanentes.

En el tumulto de información y el vértigo de actividades, entonces como ahora, destaco la importancia de que cada número tenga un espacio propio de presentación, un espacio de «darlo a luz» y ponerlo a trabajar. Ello es oportunidad de transmisión de nuestra especificidad, que cada volumen recoge en su sección «Temática», así como de la producción de distintos grupos de la institución en su interlocución con el medio sociocultural: Jornadas de Literatura y Psicoanálisis, Jornadas del Centro de Intercambio y de los Laboratorios, entre otras. También es ocasión de hacer conocer la revista a nuevos lectores, posibilidad que se amplía si salimos hacia sus espacios y nos dejamos acompañar por alguna expresión artística, musical, de poesía o de humor.

2 Integraron la comisión: Alberto Moreno, Diego Speyer, Mónica Vasquez, Alvaro Zas, Walkiria Navarro, Zuli O'Neill, Gabriela Calvo y Alicia Freire.

En aquella primera década del siglo XXI, marcada por la revolución tecnológica, el avance de los *ebooks* auguraba la desaparición de los libros en papel.³ *Nadie acabará con los libros* (Eco & Carrière, 2010) representó la reacción de muchos de nosotros, hijos de Gutenberg, una reacción que reiteramos en cada ocasión que se propone que la RUP se edite exclusivamente en línea. El valor de objeto que convoca la mirada y el tacto, disponible a nuestras intervenciones en subrayados y comentarios al margen, con los que discutimos y con los que nos reencontramos cuando volvemos a retirar la revista de nuestra biblioteca, me parece insustituible por cualquier otro formato. Aunque haya que admitir que con los actuales casi todo eso es posible cuando los rescatamos de su sueño en la nube.

Hoy, más que nunca, lo vital para la subjetivación, desde la infancia a la adultez, es que no desaparezca la experiencia de la lectura, ese «milagro fecundo de una comunicación en el seno de la soledad» (Proust, 1905), esa experiencia sin tiempo —ya que todos se actualizan en el momento de la lectura— en la que, solicitados por lo más íntimo, que es lo más éxtimo, nos enajenamos en abismos que solo podremos explorar gracias a la intervención de un Otro, el texto... o el analista.

En este contexto de desorden mundial, habitados por el malestar de sentirnos al borde de un derrumbe civilizatorio —por el maltrato del planeta, de los derechos humanos y de las soberanías de los Estados—, la RUP seguirá siendo baluarte de «trabajo de cultura», en tanto, como señalara Freud (1930/1979), ese es el principal antagonista de las fuerzas destructivas y del individualismo exacerbado de nuestra época. Tarea colectiva para las futuras generaciones de analistas comprometidos con la ética de la escucha del sujeto deseante y de la escucha y la reflexión sobre el mundo que les toque vivir. ♦

3 Según una encuesta a pedido de la Cámara del Libro (2026), seis de cada diez lectores prefiere el libro físico.

REFERENCIAS

- Cámara Uruguaya del Libro. (2026). *Diagnóstico del mercado del libro en Uruguay: prácticas comerciales, dinámica competitiva y hábitos de consumo*. <https://cul.com.uy/estudio-diagnostico-del-mercado-del-libro-en-uruguay/>
- Eco, U., & Carrière, J.-C. (2010). *Nadie acabará con los libros*. Lumen.
- Freud, S. (1979). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 21, pp. 57-140). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Proust, M. (1905). *Sur la lecture*. La Renaissance Latine.